



Palabras del Seæor Jacques CHIRAC, Presidente de la Repœblica con motivo de la entrega del Premio Houphout-BOIGNY de Fomento de la Paz al Excelentísimo Seæor Abdoulaye WADE, Presidente de la Repœblica de Senegal.

Palacio de la Unesco - París / Martes 16 de Mayo de 2006.

Seæor Presidente de la Repœblica de Senegal, estimado Abdoulaye Wade,
Seæor Director General de la UNESCO,
Seæor Presidente del jurado, estimado doctor Kissinger,
Seæor Presidente de la Organización mundial de la Francofona, estimado Abdou Diouf,
Seæores Presidentes,
Seæoras y seæores,
Queridos amigos,

Me cabe el honor y el placer de unir mi voz a la de todos los amigos de Senegal -que son muchos y de todos los amigos de la paz que se alegran por la concesn del premio Houphout-Boigny al Presidente WADE.

Un premio cuyo nombre, Seæor Presidente, querido Abdoulaye Wade, recuerda a un hombre admirable donde los haya por su sensibilidad, perspicacia, inteligencia y visión, al que `frica y también el mundo deben mucho: Félix Houphout-Boigny.

Un gran africano con una amplitud de miras excepcional, que entendió siempre la acción política como un medio puesto al servicio del entendimiento y la comprensión entre los hombres. Iniciador de una auténtica cultura de la paz, que con su famosa expresión: "La paz no es una palabra, sino un comportamiento", se un a los ideales de la UNESCO, Seæor Director General. Por eso quiso que este premio se confiriera en este recinto. En un mundo en el que nacen tantos conflictos y sucesos trágicos del espíritu de dominación y confrontación, Øl tuvo siempre la sabiduría de buscar la concordia y la fraternidad mediante la escucha y el diálogo. Ojalá sus principios, arraigados en las fuentes tradicionales de `frica, sepan inspirar a los protagonistas marfileæos del mundo político para que su pueblo recupere la fraternidad y la prosperidad que conserva en su memoria.

El premio Houphout-Boigny distingue a personalidades que trabajan por la paz. ¿Cómo no evocar la grandeza de dos de sus predecesores, Frdrik de Klerck et Nelson Mandela?

El premio, querido Abdoulaye Wade, vuelve a estar hoy en manos de un africano: es la recompensa justa de un pensamiento y una acción puestos al servicio de la



PRESIDENCE DE LA REPUBLIQUE

paz y la democracia, la coronación de un historial político dedicado a instaurar la buena inteligencia entre los hombres y entre las naciones.

Todos sabemos que usted sigue estando dispuesto a comprometerse personalmente en una mediación o un arbitraje, y a proponer soluciones imaginativas a conflictos que se eternizan.

Todos conocemos su determinación a favor de los derechos del hombre y la democracia en Senegal. Una democracia que subraya su madurez con su elección, tras una alternancia ejemplar. Permítame celebrar particularmente su valiente decisión de abrogar la pena de muerte en Senegal, porque es un tema que siempre ha sido esencial para mí.

Su combate a favor de los derechos del hombre, la paz en África, la unidad africana, un desarrollo económico más justo, procede siempre del mismo concepto. Con su participación a la creación de la NEPAD y sus iniciativas para luchar contra la fractura digital y agrícola, incita usted a los jóvenes africanos a tomar las riendas del destino de África y a devolverle su orgullo e influencia.

Señor Presidente, deseo expresarle mi estima y reconocimiento en nombre de mi país, y también de todos cuantos anhelan la paz y la seguridad en el continente africano. Es la misma estima que los franceses sienten por el pueblo senegalés, de donde han surgido tantas personalidades brillantes. Por eso, en este "Año Senghor", que celebra el centenario de su nacimiento, debemos concluir citando unas de sus últimas palabras: "•••Trabajemos juntos para construir un nuevo mundo. Africanos, os invito a cambiar permaneciendo fieles a lo que es lo mejor de vosotros mismos, la fe en la vida. Amigos de Europa y de América, proponednos las bases de una asociación humanista donde los intereses inmediatos sepan hacer sitio a una auténtica simbiosis de los corazones y las almas".

Busquemos todos, con ceremonias como la que nos ha reunido hoy, la buena voluntad y la energía de los hombres, esa simbiosis a la que nos invita el Presidente poeta, universal, eterno.

Muchas gracias.